

*Ord.ⁿ El año de 93, fue vino en el año de 94 Tabla sobre el Convenio
de Alianza ajustado entre S. M. y el Rei de la Gran Bretaña*



REAL CEDULA

DE S. M.

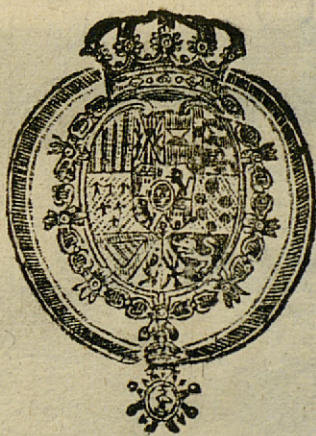
Y SEÑORES DEL CONSEJO,

EN QUE SE MANDA OBSERVAR

y cumplir el Convenio provisional de alianza
ofensiva y defensiva ajustado entre S. M.

y el Rey de la Gran Bretaña.

Año



1793.

EN SEGOVIA:

EN LA IMPRENTA DE ESPINOSA.

DON CARLOS

por la gracia de Dios , Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias, de Jerusalem , de Navarra , de Granada, de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Menorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Córdoba , de Córcega , de Murcia , de Jaen , de los Algarbes , de Algeciras , de Gibraltar , de las Islas de Canaria , de las Indias Orientales y Occidentales , Islas y Tierra firme del Mar Oceano , Archiduque de Austria , Duque de Borgoña , de Brabante y de Milan , Conde de Abspurg , de Flandes , Tirol y Barcelona , Señor de Vizcaya y de Molina , &c. A los del mi Consejo , Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías , Alcaldes , Alguaciles de mi Casa y Corte , y á todos los Corregidores , Asistente , Gobernadores , Alcaldes mayores y ordinarios , y otros qualesquiera Jueces , Justicias y personas de estos mis Reynos , así de Realengo , como de Señorío , Abadengo y Ordenes , tanto á los que ahora son , como á los que serán de aquí adelante ,
SABED: Que desde antes del cruento Re-

gicidio cometido en la sagrada Persona de mi
augusto Primo Luis XVI. (que en paz des-
canse) cuidé de prevenir por todos los medios
que dicta la prudencia los males que podian
resultar á esta Monarquía de la conducta ir-
religiosa y temeraria de los Franceses; pro-
porcionando al mismo tiempo los auxilios de
que podia necesitar la España, no solo para
contrarestar á aquellos insurgentes, sino tam-
bien para castigarlos y obligarlos á renunciar
á sus detestables designios. Uno de estos me-
dios y auxilios ha sido el formar desde luego
una alianza ofensiva y defensiva con la Gran
Bretaña por un Convenio provisional, de que
con mi Real Decreto de seis de este mes remi-
tí exemplares al mi Consejo para que le conste
su contenido, y le observe y haga obser-
var en la parte que le toca, y su tenor es co-
mo se sigue:

„Don Carlos por la gracia de Dios, Rey
de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Gra-
nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de
Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdo-
ba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los
Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las
Is-

Islas de Canaria , de las Indias Orientales y Occidentales , Islas y Tierra firme del Mar Océano ; Archiduque de Austria ; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milán ; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona ; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Por quanto entre Nos, y nuestro buen Hermano Jorge Tercero, Rey de la Gran Bretaña &c., se concluyó y firmó en Aranjuez el dia veinte y cinco de Mayo de este año por medio de Plenipotenciarios, que autorizamos suficientemente por ambas partes, un Convenio relativo á la guerra que actualmente subsiste, y á asuntos de Comercio, en la forma y tenor siguientes.

Habiendo resuelto Sus Magestades Católica y Británica, en vista de las actuales circunstancias de Europa, acreditar su mutua confianza, amistad y buena correspondencia por medio de un Convenio provisional, interin se perficione enteramente el sistema sólido de alianza y comercio, que tanto desean establecer entre sí y sus súbditos respectivos: han nombrado y autorizado á este fin, á saber, Su Magestad Católica al muy Ilustre y muy Excelente Señor Don Manuel de Go-

doy y Alvarez de Faria, Rios, Sanchez Zarzosa; Duque de la Alcudia; Grande de España de primera clase; Regidor perpetuo de la Ciudad de Santiago; Caballero de la insigne Orden del Toison de Oro; GranCruz de la Real y distinguida Española de Carlos III; Comendador de Valencia del Ventoso en la de Santiago, Consejero de Estado; Primer Secretario de Estado, y del Despacho; Secretario de la Reyna; Superintendente General de Correos y Caminos; Gentilhombre de Cámara con ejercicio; Capitan General de los Reales Exércitos; Inspector, y Sargento Mayor del Real Cuerpo de Guardias de Corps; y Su Magestad Británica al Muy Ilustre y Muy excelente Señor Don Alleyne Baron de St. Helens, Miembro de su Consejo privado, y su Embaxador Extraordinario y Plenipotenciario cerca de Su Magestad Católica: los quales, despues de haberse comunicado en debida forma sus plenos Poderes, han acordado los Artículos siguientes.

I.

Los dos Serenísimos Reyes emplearán su mayor atencion, y todos los medios que están en

en su poder para restablecer la tranquilidad pública, y para sostener sus intereses comunes; y prometen y se obligan á proceder perfectamente de acuerdo, y con la mas íntima confianza para la subsistencia de aquellos saludables fines.

II.

Como sus dichas Magestades han hallado justos motivos de zelos é inquietud para la seguridad de sus respectivos Estados, y para la conservacion del sistéma general de Europa en las medidas que de algun tiempo á esta parte se han adoptado en Francia, se habian convenido ya en establecer entre sí un concierto íntimo y entero sobre los medios de oponer una barrera suficiente á aquellas miras tan perjudiciales de agresion y de engrandecimiento; y habiendo la Francia declarado una guerra agresiva é injusta, tanto á Su Magestad Católica, como á Su Magestad Británica, Sus dichas Magestades se obligan á hacer causa comun en esta guerra. Las dichas Altas Partes contratantes concertarán mutuamente todo lo que pueda ser relativo á los socorros que hayan de darse la una á la otra, como tambien el uso de sus fuerzas para su seguridad

dad y defensa respectiva, y para el bien de la causa comun.

III.

En consecuencia de lo prevenido en el Artículo antecedente, y para que las embarcaciones Españolas y Británicas sean mutuamente protegidas y auxiliadas durante la presente guerra, tanto en su navegacion, como en los Puertos de las dos Altas Partes contratantes; se han convenido y convienen Sus Magestades Católica y Británica en que sus Esquadras y Buques de Guerra den convoyes indistintamente á las embarcaciones mercantes de sus Naciones en la forma establecida para las de la suya propia hasta donde permitan las circunstancias, y en que tanto los Buques de Guerra como los Mercantiles sean admitidos y protegidos en los Puertos respectivos, facilitándoseles los socorros que necesiten á los precios corrientes.

IV.

Sus dichas Magestades se obligan recíprocamente á cerrar todos sus Puertos á los Navios Franceses; á no permitir que en caso alguno se extraigan de sus Puertos para la

bab 60 Fran-

Francia municiones de guerra, ni navales, ni trigo, ni otros granos, carnes saladas, ni otras provisiones de boca; y á tomar todas las demás medidas que estén en su mano para dañar al comercio de la Francia, y reducirla por este medio á condiciones justas de paz.

V.

Sus dichas Magestades se obligan igualmente, respecto á que la presente Guerra es de interés comun á todo pais civilizado, á reunir todos sus esfuerzos para impedir que las Potencias que no tomen parte en la Guerra den, á conseqüencia de su neutralidad, proteccion alguna directa ni indirecta, en el mar, ni en los Puertos de Francia al comercio de los Franceses, ni á cosa que les pertenezca.

VI.

Sus Magestades Católica y Británica se prometen recíprocamente no dexar las armas (á menos que fuese de comun acuerdo) sin haber obtenido la restitution de todos los Estados, Territorios, Ciudades ó Plazas que hayan pertenecido á la una ó á la otra antes del principio de la Guerra, y de que se hubiese

apo-

apoderado el Enemigo durante el curso de las hostilidades.

VII.

Si la una ó la otra de las dos Altas Partes contratantes llegase á ser atacada, molestada, ó inquietada en algunos de sus Estados, Derechos, Posesiones ó Intereses en qualquiera tiempo, ó de qualquiera manera que fuere por mar ó por tierra, en consecuencia y en odio de los Artículos ó de las estipulaciones contenidas en el presente Tratado, ó de las medidas que se tomasen por las dichas Partes contratantes en virtud de este Tratado, la otra Parte contratante se obliga á socorrerla, y á hacer causa comun con ella de la manera que está estipulado por los Artículos antecedentes.

VIII.

El presente Tratado será ratificado por una y otra Parte; y el cange de las Ratificaciones se hará en el término de seis semanas, ó antes, si pudiese ser.

En fe de lo qual Nos los Plenipotenciarios de Sus Magestades Católica y Británica hemos firmado en su nombre, y en virtud de nuestros Plenos-Poderes respectivos el presente.

sente Tratado, sellándole con los Sellos de nuestras Armas.

Fecho en Aranjuez á veinte y cinco de Mayo de mil setecientos noventa y tres. (L. S.) El Duque de la Alcudia: (L. S.) S^t Helens.

Por tanto, habiendo visto y exâminado el Convenio antecedente, hemos venido en aprobar todos y cada uno de sus artículos y cláusulas, y tenerlo por rato, grato y firme, como por la presente lo aprobamos en nuestro nombre y de nuestros herederos y sucesores, y lo tenemos por rato, grato y firme, ofreciendo y prometiendo en fe y palabra de Rey, que todas y cada una de las cosas que se contienen en dicho Convenio las observaremos y cumpliremos, y que quanto esté de nuestra parte no permitiremos jamas que se quebrante por persona alguna, ni se contravenga á ellas de ningun modo. En fe de lo qual, y para su mayor firmeza hemos hecho expedir la presente, firmada de nuestra propia mano, sellada con el sello secreto, y refrendada de nuestro Consejero y Secretario de Estado y del Despacho de Marina. En Madrid á quatro de Julio de mil setecientos

no-

noventa y tres: YO EL REY: D. Antonio Valdés. “

Publicado en el mi Consejo el citado Real Decreto en nueve de este mes acordó se guardase y cumpliese, y para la puntual observancia del referido Convenio expedir esta mi Cédula: Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos distritos, Lugares y Jurisdicciones veais el Convenio aqui inserto ajustado entre mi Real Persona y la del Rey de la Gran Bretaña, y le guardéis, cumpláis y executeis inviolablemente, y hagais observar, cumplir y executar en todo y por todo, como se contiene en sus Artículos, sin contravenirlo ni permitir que se contravenga en manera alguna; antes bien en los casos que ocurran procedereis con todo rigor al castigo de los contraventores. Que así es mi voluntad, y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á veinte y dos de Septiembre de mil setecientos noventa y tres: YO EL REY: Yo Don Manuel Aiz-

Aizpun y Redin, Secretario del Rey nuestro Señor lo hice escribir por su mandado: El Marqués de Roda: Don Francisco Mesía: Don Manuel de Lardizabal y Uribe: Don Francisco Gabriel Herrán y Torres: Don Juan Antonio Paz Merino: Registrada: Don Leonardo Marques: Por el Cancillér mayor: Don Leonardo Marques. *Es copia de su original, de que certifico: Por el Secretario Escolano: Don Vicente Camacho.*

Es copia á la letra de su original, que queda por ahora en mi oficio y poder á que me remito; y en cumplimiento de lo que en ella se manda, Yo Agustin Hermenegildo Picatoste, Escribano por S. M. público, del Número, Ayuntamiento, Mayor de Rentas Reales, Tercias, Alcabalas y Servicio de Millones de esta Ciudad de Segovia, Pueblos y Sexmos de ella, su Jurisdiccion y Partido, lo certifico y firmo en ella á 23 de Octubre de 1793.

*Agustin Hermenegildo
Picatoste.*